
DIARIO MERCANTIL

DE CADIZ,

DEL MARTES 29 DE OCTUBRE DE 1811:

SAN NARCISO OBISPO.

El jubileo está en la Parroquia de San Lorenzo.

Afecciones astronómicas. Sale el sol à las 6 h. 41' y se pone à las 5 h. 19. Es el 13 de la luna, sale à las 3 h. 33' tard. y se pone à las 3 h. 48' madr. del 30.

Mareas en el centro del canal entre puntas y el caño del Trocadero

Prim. baxa à las 5 h. 52' madr. || Seg. baxa à las 6 h. 18' noch.

Prim. alta à las 12 h. 3' m. da || Seg. alta à las 12 h. 34' me. no.

VARIEDADES.

Sr. diarista. — ¡Esto está perdido!.. Yo no sé ya la tierra que piso!... ¡Valgame Dios! y que tiempos nos han tocado! Mire Vmd. yo soy un hombre de bien, aunque me esté mal el decirlo; y sobre todo, otros hay peores. Verdad es que ciertas cosas no me entran en la cabeza... por exemplo, eso de soberanía nacional, que me la claven en la frente. ¿Donde vamos à parar? mi peluquero y mi sastre son pueblo... ¿Y serán soberanos? No faltaba mas: estaba yo fresco. El uno me repela, y el otro me hace unos carzones tan estrechos que me desfiguran las formas... yo tengo mal humor... á dos por quatro los llamo canalla, hez del populacho: ¿Y si fueran soberanos? cómo podria

manejarme con ellos? Así es que se van poniendo tan insolentes que no hay demonios que los sufran. En quanto à barberos ya lleva doce en ménos de quince días, por que eso de poner yo mi gañote en manos de un soberano... ni por pienso. Y esto no se puede decir en público: porque dicen que es no entenderlo: pero yo cuento con su favor de Vd. y espero que no revelará à nadie mis ideas. Pero lo que mas me alarma todavia es esa turba de autorcillos irreligiosos que no dexan titere con cabeza... y que malos son! Como abultan! mire Vmd. al *inocente* autor de la Diarrea que soba le han dado! Y luego echandole en cara unas cosas que no son malas! Que predicó en elogio de Godoy! Mira que tacha! entónces el soberano (no era el pueblo) estaba enamorado de Manolito y todos debíamos respetarle... Por fortuna mi hombre ha desmentido que el predique... aunque sí, dice que conoce à mi Apostol Godoyano. Pero Sr. tan malo era Godoy! Hay tantos Godoyes, aunque no los predicán! Yo lo que puedo decir es que en aquellos tiempos pasaba mi vida como un gerifalte. Por la mañana à la corte: salía Manolito, me decia una chuscada y ya me tenia Vmd. alegre como unas pasquas para 15 días: despues à visitar un ministro, ó alguna de las sultanas: luego à palacio, comilonas... era mucho cuento! Ahora todo son sustos: responsabilidad, derechos del pueblo, guerra à los pelucones, libertad de imprenta, consejos por tierra, Inquisicion por los ayres, ... Jesus! Jesus! Nada basta: ni Censores, ni Madres Rosas, ni Diarreas, ni Padres Albarados... ni... Y como le pilla à uno en *emigracion*! Tan pocos quartos!... Solo alguno que otro aristocrata, à lo lindo Don Diego, puede sufragar los gastos para hoztilizar à los liberales! En esta afliccion y deseando hacer mi composicion de lugar para tomar mi partido, deseo que Vmd. que lo mismo hace à pluma que à pelo, que ya pone las cartas de Don Manuel de Cos, ya las que le atacan de firme, me diga ¿en qué quedamos? Reniego y me hago liberal ó sigo en mis trece! Las lágrimas

se me saltan al pensar que he de tener que renunciar á mis principios!

Mande Vmd. como quiera á *Silvestre Canuto Cirilo* abiel meladén todas.

NOTICIAS EXTRANJERAS.

Londres, 14 de Septiembre.—Caso extraordinario.—Un

soldado de milicias habia permanecido en un estado muy admirable de insensibilidad, desde el 26 de Abril hasta el 18 de Julio de este año. Se habian usado varios medicos para averiguar si la enfermedad era real ó supuesta, como fueron hecharle tabaco en las narices, administrarle el gas nítrico, la electricidad, medicinas fuertes &c. todo lo qual fue inútil á fin de que volviese de aquel extraño entorpecimiento en que subsistia tanto tiempo. Ninguna de estas pruebas produjo la mas leve señal de animacion. Este sujeto curioso llamado *Finneas Adams*, joven de 18 años, fue conducido el 6 de Junio último de la prision en que estaba al lugar de su nacimiento, que es la aldea de *Bchenhall*, á siete millas de *Taunton*. No pudiendo recibirle sus padres en su casa, fue conducido á la casa de los pobres, en donde continuó sin manifestar indicio alguno de mejoría. Quando se levantaba alguno de sus miembros caía á p'omo con todo el peso de una total inanimacion: tenia cerrados los ojos, y su rostro manifestaba la palidez de la muerte; aunque sin ir acompañado de todos los demas síntomas de una próxima disolucion. Su respiracion continuaba libre, y su pulso se conservaba como en el estado de salud. Todo el alimento que recibia era huevos desleidos en vino y aveces en té, que recibia por entre los dientes, habiendorepetido en vano todas las tentativas, y aun validose de la violencia, á fin de que abriese la boca. Se hicieron por segunda vez varios experimentos para excitar la sensacion, particularmente el de introducir alfileres por las uñas de los

dedos, pero todo infructuosamente. — En tan desesperada situación fue visitado por Mr. Welch, cirujano de Taunton, que indicó convenir hacer al paciente la operación del *trépano*, para averiguar si la caída á que se atribuía su enfermedad habia producido alguna depresion en el cerebro. Propuesto á los padres, manifestaron querer que se hiciese; y por consiguiente al dia señalado, el cirujano acompañó al padre de Adams á la cama del hijo, y á presencia de personas respetables explicó á los padres la naturaleza y método de la operación. El padre rasuro la cabeza del hijo; se hicieron las incisiones, se levantó el craneo, y se examinó la cabeza. Durante todo el tiempo el jóven ni manifestó síntoma visible de dolor ni demostró sufrir, hasta que aplicando un instrumento á cierta parte de la cabeza, entonces solo dió un gemido. — No habiendo resultado ningun beneficio de la operación, y pareciendo incurable su enfermedad, se pidió al regimiento la licencia. (*Se concluirán.*)

NOTICIAS DE CADIZ.

AVISO. Tratado de la peste y calenturas putridas, pestilentes é intermitentes, con sus correspondientes preservativos y remedios. Por D. F. X. R. Y. A. en Valencia año 1811. Se vende en esta plaza en la calle de la Carne número 1.º puesto principal del diario, y en la Isla de Leon, donde la Gazeta.

OTRO. Se suplica á la persona que sepa del paradero de Don Felipe Rujasta, se sirva avisar á Don Cayetano Federico Berre, calle de San Servando num. 160 barrio de San Carlos, que tiene que comunicarle noticias importantes, á sus intereses particulares.

Por D. Nicolas Gomez de Requena, Impresor del Gobierno por S. M., plazuela de las Tablas.